



LENGUA Y LITERATURA

2º AÑO

PROF: Mercedes Girard

PRIMER CUENTO:

LA PIEDRA DE HACER SOPA

(Cuento tradicional de origen belga)

Érase una vez, un soldado que volvía de la guerra. Llegó un día a un pueblo, un día en que frío soplaba el viento, el cielo era plomizo y el pobre soldado tenía hambre. Se detuvo ante una casa de las afueras y pidió algo para comer.

—No tenemos nada ni siquiera para nosotros —le dijeron, de modo que el soldado siguió su camino.

Se detuvo en la casa siguiente y volvió a pedir un mendrugo de pan.

—No tenemos ni para nosotros mismos —le volvieron a decir.

—¿Tenéis acaso una gran olla? —preguntó el soldado.

—Sí, tenemos un gran caldero de hierro.

—¿Tenéis un poco de agua? —siguió preguntando.

—Sí, de eso hay mucho —le contestaron.

—Llenad el caldero de agua y ponadlo en el fuego —dijo el soldado—, pues yo tengo una piedra para hacer sopa.

—¿Una piedra para hacer sopa? —preguntaron—. ¿Qué es eso?

—Pues es una piedra con que se hace sopa —explicó el soldado. Todos se reunieron en su torno para ver la maravilla.

La dueña de casa llenó la gran olla con agua y la colgó sobre el fuego. El soldado sacó una piedra de su bolsillo, una piedra que no parecía muy diferente de las que uno puede recoger en la calle, y la arrojó a la olla.

—Ahora, dejadla que hierva —dijo. De modo que todos se sentaron a esperar que el agua hirviera—. ¿Podrías darme un poquito de sal? —dijo el soldado.

—Por supuesto —dijo la mujer, y sacó la sal de un tarro. El soldado tomó un puñado lleno y lo puso dentro de la olla, ya que ésta era grande. Todos se sentaron de nuevo a esperar.

—Unas pocas zanahorias no vendrían mal en esta sopa —dijo el soldado con añoranza.

—Oh, si es por eso, tenemos algunas —dijo la mujer, y sacándolas de abajo de un banquillo, donde el soldado las había visto, se las entregó. De modo que pusieron las zanahorias en el caldero. Y mientras éstas hervían, el soldado les contaba las aventuras que había corrido.

—Unas pocas papas vendrían muy bien, ¿no les parece? —dijo en eso el soldado—. Espesarían un poquito la sopa.

—Tenemos algunas papas —dijo la hija mayor de la familia—. Las traeré. —De modo que pelaron las papas y las pusieron en la olla y siguieron esperando que ésta hirviera.

—Una cebolla da muy buen gusto —dijo el soldado.

—Corre a la casa de al lado y pídele al vecino una cebolla —dijo el granjero a su hijo menor. El chico así lo hizo y volvió con tres cebollas. Mientras todos esperaban, siguieron contando chistes y narrando historias.

—Corre a la huerta y arranca un repollo —dijo la madre. Y una niña salió corriendo y volvió con un repollo, que agregaron al caldo.

—No tardará mucho —dijo el soldado.

—Sólo un poquito más —dijo la mujer, revolviendo el caldo con un gran cucharón.

En ese momento llegó el hijo mayor de la familia. Había salido de caza y traía dos conejos.

—¡Justo lo que necesitamos para darle el toque final! —exclamó el soldado, y fue cosa de pocos minutos que los conejos estuvieran limpios y cortados dentro de la olla.

—¡Hum! —dijo el cazador que tenía hambre—. ¡Huele a muy buena sopa!

—El viajero ha traído una piedra —le explicó el granjero a su hijo— y está preparando una sopa con ella.

Por fin la sopa estuvo lista, y a todos supo muy bien. Hubo suficiente para todos: el soldado y el granjero y su mujer, la hija y el hijo mayor, la niña y el niño.

—Es una sopa maravillosa —dijo el granjero.

—Es una piedra maravillosa —dijo su mujer.

—Lo es —dijo el soldado— y siempre os dará el mismo resultado si utilizáis la receta que os he dado hoy.

De modo que terminaron la sopa. Y cuando el soldado se despidió, le regaló a la dueña de casa la piedra para pagarle su hospitalidad. La buena mujer se lo agradeció muchísimo.

—No es nada —dijo el soldado, y se fue de la casa sin su piedra.

Pero por fortuna, encontró otra justo antes de entrar al pueblo siguiente.

Actividades

1

¿Cuál es la función del lenguaje? (intención del autor al escribir los cuentos)

INFORMATIVA

EXPRESIVA

LITERARIA

2

¿Qué tipo de cuento tradicional es?

Maravilloso, porque: presenta hechos fantásticos en los que con frecuencia interviene la magia o alguna fuerza sobrenatural.

Realista, porque narra hechos y anécdotas de la vida cotidiana protagonizados por personajes extraídos de la realidad.

3

El cuento está narrado en:

1° p. Protagonista

2° persona

3° p. Omnisciente

4

Ordená (del 1 al 7) las acciones principales del cuento.

- ☐ Va engañando a la familia y estos le facilitan los ingredientes para la sopa.
- ☐ Un soldado, que llega de la guerra, entra a un pueblo con frío y hambre.
- ☐ En el siguiente pueblo encuentra otra piedra para hacer sopa.
- ☐ Con astucia engaña a una familia con una piedra para hacer sopa
- ☐ Se despidе regalándoles, como agradecimiento, la piedra.
- ☐ Comen todos, asombrados y agradecidos.
- ☐ Pide comida a los vecinos y le dicen que no tienen ni para ellos.

5

¿Qué tiempo verbal se utilizó en estas oraciones? ¿Por qué?

⇒ “La dueña de casa llenó la gran olla con agua y la colgó sobre el fuego. El soldado sacó una piedra de su bolsillo, una piedra que no parecía muy diferente de las que uno puede recoger en la calle, y la arrojó a la olla”.

Pretérito Perfecto Simple

Pretérito Pluscuamperfecto

Pretérito Imperfecto

Porque:

Describe

Hay diálogo

Marca acciones principales

⇒ “- Pues es una piedra con que se hace sopa—...”

Presente

Pretérito Perfecto Simple

Pretérito Imperfecto

Porque:

Describe

Hay diálogo

Marca acciones principales

⇒ “...un día en que frío soplaba el viento, el cielo era plomizo y el pobre soldado tenía hambre.

Pretérito Perfecto Simple

Pretérito Pluscuamperfecto

Pretérito Imperfecto

Porque:

Describe

Hay diálogo

Marca acciones principales

SEGUNDO CUENTO:

Ajedrez

José María Méndez

Le apasionaba jugar al ajedrez y siempre llevaba consigo un pequeño tablero de bolsillo con sus respectivas piezas. En cuanto subió al tren trabó conversación con el compañero de viaje que ocupaba el asiento situado frente al suyo y lo instó a jugar una partida. El invitado se negó.

—Conozco muy poco, casi nada, del juego ciencia —le respondió cortésmente.

Entonces él insistió con tanta porfía que logró convencer al renuente viajero. Se inició la partida. Como su forzado contrincante jugara en forma inusitada, estrafalaria, perdió la serenidad, cayó en error, y al cuarto movimiento dejó un caballo en merced de las piezas enemigas. Su adversario, tal vez distraído, iba a pasar por alto la jugada que le favorecía, pero él, caballerosamente, le llamó la atención:

—Cómase usted el caballo —le dijo señalándole a la pieza indefensa.

—¿El caballo? ¿Esa pieza es un caballo? ¿Quiere que yo me lo coma?

—Sí. Es imperativo que se lo coma. No quiero ventaja. Cómaselo. Por favor, cómaselo.

—Si usted lo pide tan fervientemente... —dijo con voz sumisa.

Y tomó la pieza que se le señalaba y la engulló de un bocado. Al segundo se levantó presuroso, aprovechó el paso lento del tren, que se acercaba a una estación, saltó a tierra y se alejó en ligero trote, relinchando, por una vereda que de seguro conducía a un potrero cercano.

6

Lee con atención e indica si es VERDADERA o FALSA esta afirmación:

“Ajedrez” es un cuento fantástico porque:

Posee una circunstancia extraordinaria que desafía las leyes naturales o del mundo real. Le ocurre a un personaje que posee características reales.

VERDADERA

FALSA

7

El cuento está narrado en:

1° p. Protagonista

3° p. Observador

3° p. Omnisciente

8

¿Qué tipo de palabras son las subrayadas?

* “Como su forzado contrincante jugara en forma inusitada, estrafalaria, perdió la serenidad”

Preposición—adjetivo—sustantivo

Determinante—adjetivo—sustantivo

Determinante—sustantivo—adjetivo

* “Como su forzado contrincante jugara en forma inusitada, estrafalaria, perdió la serenidad”

Preposición—adjetivo—sustantivo—sustantivo

Determinante—sustantivo—adjetivo—adjetivo

Preposición—sustantivo—adjetivo—adjetivo



Haz clic en las palabras incorrectamente escritas.

El y su mujer fueron a vivir a la montaña hacia un par de años, y no volverían a la ciudad por nada. una casa de madera en medio del bosque, cerca de un lago presioso, y mucho tiempo libre para dedicarlo a sus aficiones. Mientras paceaba solo, oyó unos gritos de ahuxilio, y corrió asia allí. Un excursionista había caído en un agujero profundo, medio oculto entre hiervas, y no podía salir. «Espere», le dijo, «voy a buscar ayuda». Al verle llegar, su mujer vió la alegría en su rostro, y sonrió. «Otro más», dijo el, agarando la escopeta.